



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 17, 1b.11b-19

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



11 A la Hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: «Padre santo, cuídalos en tu nombre, el que tú me has dado, para que sean uno como nosotros.

12 Cuando estaba con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que tú me diste. Los protegí de modo que ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que así se cumpliera la Escritura. **13** Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que en sí mismos tengan mi alegría en plenitud».

14 «Yo les he comunicado tu pala-

bra, pero el mundo los odió, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. **15** No te pido que los saques del mundo, sino que los cuides del Maligno. **16** Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. **17** Conságralos en la verdad. Tu palabra es la verdad. **18** Como tú me enviaste al mundo, también yo los envíe al mundo, **19** y por ellos me consagro, para que ellos sean consagrados en la verdad.

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)



Jn 17,1-26. La preocupación fundamental que Jesús manifiesta en este pasaje, llamado «oración sacerdotal», es que sus discípulos sean uno y que su alegría esté en ellos, y que lo esté en plenitud (Jn 17,13).

En la primera parte (Jn 17,1-13) se tiene en cuenta la ausencia de Jesús; en la segunda (Jn 17,14-26), la referencia es al odio del mundo a los discípulos, pues estos –como su Señor– ya no son del mundo, aunque –al igual que su Señor– tienen una misión concreta en el mundo (Jn 17,14.18).

La oración por los futuros discípulos repite con insistencia que la unidad entre ellos será testimonio para el mundo de la unidad de Jesús con su Padre (Jn 17,11.21-23). La insistencia se explica por la situación por la que pasaban algunos miembros en la comunidad, pues habían roto la unidad separándose de ella (1 Jn 2,18-19; 2 Jn 7-11).

La «oración sacerdotal» concluye recapitulando el tema del amor y de «la hora», y recalcando el anhelo de Jesús de permanecer en sus discípulos por el conocimiento (verdad) y el amor (unidad; Jn 17,17.23.26).



**Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
de la República
Checa**

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿Qué? pide Jesús al Padre para sus discípulos? ¿Cómo cuidaba Jesús a sus discípulos mientras estuvo con ellos? ¿Qué tipo de alegría quiere Jesús que tengan sus discípulos? ¿A qué se refiere Jesús cuando dice al Padre que, tanto Él como sus discípulos, no son del mundo? ¿En qué pide Jesús al Padre que consagre a sus discípulos? ¿Qué identifica Jesús como la "verdad"?*

3. *¿Qué sentimientos nos provoca el hecho de tomar conciencia de que Jesús ora por nosotros ante el Padre? ¿En qué situaciones de la vida hemos experimentado la "alegría en plenitud" que ofrece Jesús a quienes lo siguen haciéndose discípulos suyos? ¿Cómo afecta nuestra existencia el hecho de que ser discípulo de Jesús implica vivir contracorriente con el mundo actual? ¿De qué manera estamos siendo testigos de la "verdad"? ¿Qué espacio le damos en nuestra vida a la oración por aquellos que Jesús nos ha encomendado?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión